



Diez Indicadores Principales de Una Iglesia Saludable

El movimiento de la Iglesia Evangélica Libre existe para glorificar a Dios facilitando la multiplicación de Iglesias saludables en todas las naciones.

- ◆ **La centralidad de la Palabra de Dios** - *“Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil . . . a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra.”* (2 Tim. 3:16-17). Estamos comprometidos a que la proclamación y enseñanza de la Palabra del Dios sean claras, teológicamente correctas, y a que se comuniquen de una manera relevante y práctica. El resultado final de nuestra proclamación serán personas capaces y deseosas de agradar a Dios al aplicar su Palabra a cada esfera de la vida, en maneras que sean tanto apropiadas a su contexto cultural como bíblicamente contraculturales.
- ◆ **Una espiritualidad apasionada** - *“Sean llenos del Espíritu. . .”* (Efe. 5:18-21). *“Fortalézcanse con el gran poder del Señor. Pónganse toda la armadura de Dios. . . Oren en el Espíritu en todo momento, con peticiones y ruegos. . .”* (Efe. 6:10-18). Reconocemos que es solamente la presencia y el poder del Espíritu Santo lo que nos capacita a vivir vidas auténticas y transformadas. La vida de oración de nuestras congregaciones refleja una profunda dependencia en Dios. El experimentar a Dios en nuestras vidas y seguirlo, es una característica de nuestros ministerios.
- ◆ **Una evangelización fructífera** - *“... el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.”* (Lucas 19:10). Somos dirigidos a alcanzar nuestras comunidades, nuestra nación, y al mundo entero con el evangelio de Jesucristo, sin detenernos ante barreras raciales, económicas, culturales, generacionales, o políticas. Los presupuestos, programas, y líderes de nuestras iglesias locales reflejan un fuerte compromiso hacia el alcance y la evangelización, tanto localmente como hacia todo el mundo. La evangelización bíblica generalmente resulta no sólo en el crecimiento numérico de la iglesia, sino en discípulos de Jesucristo, bautizados y comprometidos con él.
- ◆ **Una adoración en el Espíritu Santo** - *“Aclamen alegres... adoren al Señor... Entren por sus puertas con acción de gracias...”* (Salmo 100). La característica de nuestra adoración pública debe ser una adoración inspiradora que glorifique a Dios y cautive los corazones, las mentes, y las emociones del pueblo de Dios. Estamos comprometidos a satisfacer las necesidades de la adoración de las diferentes generaciones y subculturas de las personas que asisten a nuestras iglesias. Las iglesias saludables se caracterizan por un espíritu de gozo expresado en la adoración y celebrado regularmente en la Cena del Señor.
- ◆ **Motivados por la Gran Comisión** - *“Por tanto, vayan . . .”* (Mat. 28:19-20). Nuestras congregaciones deben tener un claro sentido de la misión divina y una visión fuerte y definida hacia el futuro, el cual es comunicado con claridad y “apropiado” por los miembros. Este compromiso con

la misión guía los ministerios y las decisiones de la iglesia. Las estructuras eclesiológicas deben facilitar los propósitos bíblicos de la iglesia. Una disposición al cambio y a correr riesgos es esencial para la eficacia permanente del ministerio local de la iglesia.

- ◆ **Una multiplicación del liderazgo** - “*Encomiéndalo a creyentes dignos . . .*” (2 Tim. 2:2; 1 Tim. 3:1-13; 1 Ped. 5:1-11; Efe. 4:11-16). Estamos comprometidos al desarrollo intencional de líderes y al uso de los dones del liderazgo. Deseamos ver personas capacitadas y fieles a Dios que hayan alcanzado madurez espiritual, dirigiendo nuestras congregaciones locales. Deseamos ver a líderes maduros asignados al ministerio como obreros para la cosecha. Los líderes espiritualmente saludables no sólo promueven el crecimiento espiritual de los miembros, sino que también los desarrollan, capacitan y envían al ministerio.
- ◆ **La fundación de iglesias** - “. . . tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra” (Hechos 1:8; Hechos 13-28). Las congregaciones saludables están comprometidas a multiplicarse. Tenemos una visión de fundar o facilitar la fundación de iglesias en nuestra comunidad, distrito, y en el mundo. Ya que creemos que Dios desea que la EFCa refleje la diversidad cultural, económica, y étnica, nos proponemos muy intencionalmente fundar iglesias saludables entre todos los pueblos que integran nuestra nación y nuestro mundo.
- ◆ **La mayordomía de los recursos** - “*Mándales que no sean arrogantes ni pongan su esperanza en las riquezas... sino en Dios... Mándales que hagan el bien, que sean ricos en buenas obras, y generosos, dispuestos a compartir lo que tienen.*” (1 Tim. 6:17-19). Las iglesias saludables demuestran una mayordomía fiel y la sabia inversión de todos los recursos que Dios les ha confiado. Esto comienza en una iglesia que ha aprendido a satisfacer sus propias necesidades, que le sobra para ayudar a extender el reino de Dios y aun para cubrir las necesidades de otras iglesias. La educación en la mayordomía debe ser enfatizada, y nuestros pastores deben tratar los temas del uso del tiempo, del dinero, de los dones y talentos, y de las posesiones de una manera bíblica, relevante y práctica. Nuestras congregaciones deben entender el corazón de Dios respecto de los que tienen hambre, los desamparados, los que desesperan, los que viven sin esperanza y de todos aquellos quebrantados y heridos cuando la iglesia distribuye los recursos disponibles.
- ◆ **El discipulado intencional** - “*Encomiéndalo a creyentes dignos . . .*” (2 Tim 2:2). “*Por tanto, vayan y hagan discípulos . . .*” (Mat. 28:19-20). El discipulado intencional desarrolla los procesos dentro de cada iglesia local que promueve el crecimiento espiritual continuo de todos sus miembros. Los tales ministerios discipuladores deben ayudar a los creyentes a avanzar desde su nueva vida en Cristo a la ejercitación de las disciplinas espirituales, servicio en el ministerio, transformación de su cosmovisión, y la alineación de las prioridades personales con el Señorío de Cristo, sin importar lo que cueste.
- ◆ **Los lazos amorosos** - “*De este modo todos sabrán que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros.*” (Juan 13:35). Al reconocer que todos hemos sido hechos a la imagen de Dios y que somos amados por Él, nuestras iglesias deben atravesar fronteras culturales, sociales, económicas, y raciales con actos prácticos de amor, tanto dentro de la iglesia como hacia la comunidad. Los ministerios integrales deben dirigirse a las necesidades físicas, sociales, psicológicas, y espirituales de las personas, especialmente los necesitados, olvidados, e indefensos. Nuestras iglesias se deben caracterizar por desarrollar creyentes que estén comprometidos en la reconciliación de las relaciones entre todas las personas. Dentro de la iglesia local, las relaciones fraternales y cariñosas producen la unidad y la responsabilidad, incluyendo la disciplina correctiva amorosa y una demostración poderosa de la presencia de Dios dentro de nuestras comunidades. Fuera de la iglesia local, esto se manifiesta en cooperación y relaciones interdependientes con otros cristianos de la localidad, del país y de otras naciones.